



ISSN: 2393-6215

Apuntes sobre la soledad del Uruguay en la región

Elbio Roselli

***Consejo Uruguayo
para las Relaciones Internacionales***

Abril 2023

El CURI mantiene una posición neutral e independiente respecto de las opiniones personales de sus Consejeros y Colaboradores. El contenido y las opiniones de los "Estudios del CURI", "Análisis del CURI" y "Foro Libre CURI" constituyen la opinión personal de sus autores

Apuntes sobre la soledad del Uruguay en la región

El Uruguay se encuentra solo en «la región». Aislado. Sin «amigos» con quienes compartir visiones comunes.

En el entorno más inmediato, nos acercamos a veinte años de malas relaciones con la Argentina, que comenzaron a deteriorarse a partir de los desencuentros Kirchner-Vázquez por la construcción de la planta de la entonces Botnia en Fray Bentos, manteniéndose así durante las presidencias de Cristina Fernández y continuadas a tonos aún más subidos con los intercambios verbales entre los Presidentes Fernández y Lacalle Pou en las recientes reuniones del MERCOSUR. No hay nada de la nutrida agenda de temas bilaterales que parezca ser pasible de entendimientos entre ambos países, sin una firme, definida y constante actividad diplomática, pero también en los otros ámbitos de relacionamiento entre los dos países, gubernamentales y no gubernamentales (parlamentarios, provinciales y departamentales, empresariales, culturales, etc). Recientes anuncios de una próxima reunión entre los dos Presidentes en el mes de abril abren una ventana de oportunidad que confiemos sea provechosa, para al menos poder pensar en destrabar algunos de los numerosos problemas existentes.

Con Brasil, luego de navegar tres años con el gobierno de Jaír Bolsonaro sin beneficios tangibles, más allá de reiteradas manifestaciones de supuestas concordancias, los primeros contactos con el Presidente Lula da Silva aparecen bastante promisorios en lo estrictamente bilateral, aunque con persistencia de nubarrones en cuanto a la negociación externa del MERCOSUR. El Presidente Lacalle hizo una muy buena movida al asistir a la toma de posesión de Lula acompañado por los expresidentes Sanguinetti y Mujica, lo que incidió visiblemente en la posterior decisión de aquél en retribuir la visita, a su regreso de la reunión de la CELAC. Lula, muy hábilmente, apareció muy receptivo de las preocupaciones uruguayas, con cálida empatía, pero dejando entrever que hay asuntos que requieren cuidadosa consideración. A diferencia de la Argentina, con Brasil se ha convenido una hoja de ruta para la concreción de los primeros entendimientos en relación a la hidrovía de la Laguna Merín, la construcción de un nuevo puente sobre el río Yaguarón y la transformación del aeropuerto de Rivera en binacional. Todo esto requerirá mantener objetivos claros y desarrollar una férrea labor de seguimiento.

Con Paraguay la relación bilateral continúa transitando en el bajo perfil habitual. Los dos socios menores del MERCOSUR no han podido armonizar intereses como para desarrollar una identidad compartida frente a los socios, mientras que Paraguay convive con la realidad de su relación con sus países limítrofes, no exentas de dificultades propias. No ha habido reuniones o acercamientos propiamente bilaterales y corresponderá ahora aguardar el resultado de las elecciones nacionales del próximo mes de abril y la toma de posesión de un nuevo gobierno en agosto.

Expandiéndonos más allá de nuestros vecinos inmediatos, la situación con Chile causa perplejidad. Históricamente, Uruguay ha mantenido con Chile relaciones cercanas que han servido siempre de contrapeso a ambos países en su relacionamiento con la Argentina. Producida la elección de Gabriel Boric a la presidencia de Chile, y más allá de visibles diferencias políticas entre ambos, el Presidente Lacalle Pou tuvo un gesto de amistad al participar en la ceremonia de transmisión de mando en marzo de 2022. Sin embargo, la presencia del Presidente Lacalle se limitó a lo ceremonial y no mantuvo ninguna reunión con el novel mandatario, con quien tendrá que relacionarse hasta marzo de 2025. Tampoco ha habido encuentros a nivel de Cancilleres o de otros Ministros que evidencien un grado razonable de contactos entre ambos gobiernos.

El otro gran contrapeso para el Uruguay en sus relaciones regionales ha sido México, rival de Brasil en el espacio geopolítico de América Latina y el Caribe. Para el Uruguay, el Tratado de Libre Comercio con México (ACE 60) es de singular importancia, más allá de ser un atractivo mercado para nuestras exportaciones, para nuestro abastecimiento de insumos y bienes intermedios, de manera de quebrar los eventuales acuerdos de precios oligopólicos entre las empresas transnacionales establecidas en Argentina y Brasil. Actualmente, nuestro relacionamiento político con México es tan distante como nuestras fronteras geográficas. Más allá que México cuenta hoy día con un Presidente de características muy inusuales, lo que no facilita el contacto personal, desde la restauración democrática en nuestro país se ha prestado particular atención a la realización de visitas oficiales a nivel presidencial o ministerial. La presencia del Presidente Lacalle Pou en México en setiembre de 2021 obedeció a su participación en una reunión cumbre de la CELAC, no a una visita oficial.

Con Colombia el relacionamiento bilateral es distante y frío. Es de tener en cuenta que las elecciones de 2022 produjeron un cambio fundamental en la historia de Colombia

al ganar las elecciones un candidato «de izquierda» y exguerrillero, Gustavo Petro. Ante un hecho de tanta relevancia, no solamente el Presidente Lacalle Pou no asistió a la toma de posesión de Petro sino que, escasas semanas antes, viajó a Bogotá para despedirse del presidente saliente, Iván Duque, sin haber buscado un encuentro de cortesía con el entonces ya presidente electo.

Con Venezuela la situación es particularmente extraña. Luego de haber calificado a Nicolás Maduro como «un dictador» –motivo por el cual no fue invitado a la transmisión del mando del 1º de marzo de 2020– el Presidente Lacalle Pou ha decidido volver a designar un nuevo Embajador en Venezuela, luego que la titularidad de esa misión diplomática se mantuviera en el rango de Encargado de Negocios *ad interim* desde febrero de 2016. No resulta claro si esta elevación en el rango de la representación en Venezuela obedece a un gesto hacia el gobierno de Maduro para facilitar una nueva puerta para el diálogo.

...

Si ampliamos el concepto de «región» más allá de «América Latina» para incluir los territorios al norte del Río Bravo, deberíamos observar el relacionamiento con los Estados Unidos, que parecería transitar por diversos ritmos y andariveles, con una particular dinámica. Extrañamente, a tan solo veinte días de la celebración de elecciones presidenciales en los EEUU, cuando era previsible una clara derrota del Presidente Trump, el Ministro de Relaciones Exteriores realizó una visita al Secretario de Estado Mike Pompeo. Un escueto del comunicado de prensa de la cancillería uruguaya da cuenta de dicha reunión sin ningún detalle de relevancia. Más recientemente, en abril de 2022, el Ministro de Relaciones Exteriores realizó otra visita, esta vez al Secretario de Estado Anthony Blinken. Dicha reunión culminó con una «declaración» de ambos ministros, de tono muy general.

Vale la pena tener en cuenta que a veces, en el caso de «las principales potencias», el mero hecho de la celebración de una reunión es de por sí una señal de acercamiento o simpatía política, más allá del contenido mismo de la reunión. A lo largo de estos últimos dos años, han visitado Uruguay varios altos funcionarios de los EEUU, tanto a nivel diplomático como militar, quienes celebraron encuentros en los que la conocida

preocupación de dicho país por la importante proyección de la República Popular China hacia nuestra región no ha debido estar ausente. Este último factor puede explicar la reciente incorporación a la Marina uruguaya de tres lanchas patrulleras provenientes de la US Coast Guard, así como las idas y venidas en la compra de buques de patrulla oceánica, que culminaron con el desistimiento por parte del Ministerio de Defensa de una licitación en la cual una empresa china habría realizado una atractiva oferta. Luego de dos años de vacancia en la jefatura de misión, ha asumido su cargo una nueva Embajadora de los EEUU en Uruguay.

¿Solos en la región, pero con amigos fuertes y lejanos?

Elbio Roselli
Abril de 2023